

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 a.m. a 1:30 p.m. y
de 3:30p.m. a 6:30 p.m.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Viernes: 8:00a.m. y 7:00p.m.
Sábados: 8:00a.m., 7:00p.m.

Domingos: 10:30a.m., 12:00p.m.,
5:00p.m. y 7:00p.m.

CONFESIONES

Lunes a Viernes de
10:00 a.m. a 10:30a.m.

Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m. Limita-
do a 5 niños. Presentar 10 días antes
en oficina:

Acta de Nacimiento original del bebé
y comprobante de las pláticas de los
papás y padrinos religiosos.
Registro al entregar papelería comple-
ta

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hora Santa y confesiones todos los
Jueves de 8 a 9 p.m.

Primer Viernes de cada mes se
expone el santísimo después de misa
de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

**PRIMER DOMINGO DE MES: SOLIDARI-
DAD CON JESUCRISTO NECESITADO
PRESENTE EN LOS HERMANOS, AYUDAR
A COMBATIR EL HAMBRE Y INSALUBRI-
DAD. DOMINGO 7 DE ENERO**

RECORDAMOS A TODOS
LOS FIELES EL COM-
PROMISO DE AMOR
QUE TENEMOS CON
LOS HERMANOS
NECESITADOS, CADA
PRIMER DOMINGO DE
MES, PARA AYUDAR A HACER MAS LIVIANO EL PESO
DE SU VIDA, SABIENDO QUE ES EL MISMO CRISTO
QUIEN SUFRE EN ELLOS.



**A PARTIR DEL MARTES 9 DE ENERO FIN DE LA
NAVIDAD Y COMIENZA EL TIEMPO ORDINARIO:
COLOR VERDE**



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR

**ÓRGANO DE FORMACIÓN E
INFORMACIÓN**

7 DE Enero DE 2024 CICLO B
Tel. 81-1158-2276, 81-1158-2277

EPIFANÍA DEL SEÑOR.

"Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo". MT.2,1-12

Estamos llamados a seguir el ejemplo de los Magos: estar atentos en la búsqueda, estar preparados para incomodarnos para encontrar a Jesús en nuestra vida. Buscarlo para adorarlo, para reconocer que Él es nuestro Señor, Aquel que indica el verdadero camino para seguir.

**Hoy, fiesta de la Epifanía del Señor, el Evange-
lio (cf. Mateo 2, 1-12) nos presenta tres actitu-
des con las cuales ha sido acogida la venida de
Jesucristo y su manifestación al mundo. La
primera actitud: búsqueda, búsqueda atenta;
la segunda: indiferencia; la tercera: miedo.**

**Búsqueda atenta: Los Magos no dudan en po-
nerse en camino para buscar al Mesías. Llega-
dos a Jerusalén preguntan: « ¿Dónde está el
Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su
estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo» (v. 2). Han hecho un largo viaje y ahora con gran
atención tratan de identificar dónde se pueda encontrar al Rey recién nacido. En Jerusalén se diri-
gen al rey Herodes, el cual pide a los sumos sacerdotes y a los escribas que se informen sobre el
lugar en el que debía nacer el Mesías.**

**A esta búsqueda atenta de los Magos, se opone la segunda actitud: la indiferencia de los sumos
sacerdotes y de los escribas. Estos eran muy cómodos. Conocen las Escrituras y son capaces de
dar la respuesta adecuada al lugar del nacimiento: «En Belén de Judea, porque así está escrito por
medio del profeta»; saben, pero no se incomodan para ir a buscar al Mesías. Y Belén está a pocos
kilómetros, pero ellos no se mueven. Todavía más negativa es la tercera actitud, la de Herodes: el
miedo. Él tiene miedo de que ese Niño le quite el poder. Llama a los Magos y hace que le digan
cuándo había aparecido su estrella, y les envía a Belén diciendo: «Id e indagad [...] sobre ese niño; y
cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarlo» (vv. 7-8). En realidad, Hero-
des no quería ir a adorar a Jesús; Herodes quiere saber dónde se encuentra el niño no para adorar-
lo, sino para eliminarlo, porque lo considera un rival.**



Y mirad bien: el miedo lleva siempre a la hipocresía. Los hipócritas son así porque tienen miedo en el corazón.

Estas son las tres actitudes que encontramos en el Evangelio: búsqueda atenta de los Magos, indiferencia de los sumos sacerdotes, de los escribas, de esos que conocían la teología; y miedo, de Herodes. Y también nosotros podemos pensar y elegir: ¿cuál de las tres asumir? ¿Yo quiero ir con atención donde Jesús? «Pero a mí Jesús no me dice nada... estoy tranquilo...». ¿O tengo miedo de Jesús y en mi corazón quisiera echarlo? **El egoísmo puede llevar a considerar la venida de Jesús en la propia vida como una amenaza. Entonces se trata de suprimir o de callar el mensaje de Jesús. Cuando se siguen las ambiciones humanas, las perspectivas más cómodas, las inclinaciones del mal, Jesús es considerado como un obstáculo.**

Por otro parte, está siempre presente también la tentación de la indiferencia. Aun sabiendo que Jesús es el Salvador —nuestro, de todos nosotros—, se prefiere vivir como si no lo fuera: en vez de comportarse con coherencia en la propia fe cristiana, se siguen los principios del mundo, que inducen a satisfacer las inclinaciones a la prepotencia, a la sed de poder, a las riquezas. Sin embargo estamos llamados a seguir el ejemplo de los Magos: estar atentos en la búsqueda, estar preparados para incomodarnos para encontrar a Jesús en nuestra vida. Buscarlo para adorarlo, para reconocer que Él es nuestro Señor, Aquel que indica el verdadero camino para seguir. Si tenemos esta actitud, Jesús realmente nos salva, y nosotros podemos vivir una vida bella, podemos crecer en la fe, en la esperanza, en la caridad hacia Dios y hacia nuestros hermanos. Invocamos la intercesión de María Santísima, estrella de la humanidad peregrina en el tiempo. Que con su ayuda materna, pueda cada hombre llegar a Cristo, Luz de verdad, y el mundo progrese sobre el camino de la justicia y de la paz. PAPA FRANCISCO ÁNGELUS 2018



EL BAUTISMO DEL SEÑOR: MANIFESTACIÓN DE LA JUSTICIA DIVINA

Hoy celebramos la Fiesta del Bautismo del Señor y el Evangelio nos presenta una escena asombrosa: es la primera vez que Jesús aparece en público después de su vida oculta en Nazaret; llega a la orilla del río Jordán para que Juan lo bautice (Mt 3,13-17). Era un rito con el que la gente se arrepentía y se comprometía a convertirse; un himno litúrgico dice que el pueblo iba a bautizarse “desnuda el alma y desnudos los pies” —un alma abierta, desnuda, sin ocultar nada—, es decir, con humildad y con el corazón transparente. Pero, viendo que Jesús se mezcla con los pecadores, uno se queda sorprendido y se pregunta: **¿por qué Jesús tomó esta decisión? Él, que es el Santo de Dios, el Hijo de Dios sin pecado, ¿por qué tomó esa decisión? Encontramos la respuesta en las palabras que Jesús dirige a Juan: «Deja ahora, pues conviene que así cumplamos toda justicia» (v. 15). Cumplir toda justicia: ¿Qué quiere decir?**



Haciendo que Juan le bautice, Jesús nos desvela la justicia de Dios, esa justicia que Él ha venido a traer al mundo. Muchas veces tenemos una idea limitada de la justicia, y pensamos que significa que el que se equivoca, paga, y así repara el mal que ha hecho. Pero la justicia de Dios, como enseña la Escritura, es mucho más grande: **no tiene como fin la condena del culpable, sino su salvación y su regeneración, volverlo justo: de injusto a justo. Es una justicia que proviene del amor, de esas entrañas de compasión y misericordia que son el corazón mismo de Dios, Padre que se conmueve cuando estamos oprimidos por el mal y caemos bajo el peso de los pecados y de las fragilidades. Así, la justicia de Dios no busca distribuir penas y castigos sino, como afirma el apóstol Pablo, consiste en hacernos justos a nosotros, sus hijos (cfr. Rm 3,22-31), librándonos de las ataduras del mal, resanándonos, levantándonos.** El Señor está siempre con la mano tendida para ayudarnos a levantarnos, no está nunca listo para castigarnos. Y entonces comprendemos que, en la orilla del Jordán, Jesús nos revela el sentido de su misión: **Él ha venido para llevar a cabo la justicia divina, que es salvar a los pecadores; ha venido para tomar sobre sus hombros el pecado del mundo y descender a las aguas del abismo, de la muerte, con el fin de recuperarnos e impedir que nos ahogemos.** Él nos muestra hoy que la verdadera justicia de Dios es la misericordia que salva. PAPA FRANCISCO

DESEO DE PAZ PARA EL AÑO 2024. "la paz no es solo la ausencia de guerra, sino una vida rica de sentido, configurada y vivida en la realización personal y en el compartir fraterno con los otros." "La paz se puede construir si empezamos a estar en paz con nosotros mismos y con quien tenemos cerca, quitando los obstáculos que nos impiden cuidar de quienes se encuentran en necesidad y en la indigencia. Se trata de desarrollar una mentalidad y una cultura del cuidado, para derrotar la indiferencia, el descarte y la rivalidad, que lamentablemente prevalecen" PAPA FRANCISCO